

VICTORIA PEDRIDO¹

Cartografía argumentativa de los sectores fundamentalistas/ conservadores

ESTE INFORME FUE REALIZADO CON EL EQUIPO DE ADVOCACY DE FUSA Y LA COLABORACIÓN DE MARÍA ALICIA GUTIÉRREZ.

.....

1. Victoria Pedrido es comunicóloga, docente de la carrera de Comunicación Social de UBA; activista por los DSR e integrante de Akahatá Equipo de trabajo en Sexualidades y Géneros; y responsable del Área de Relaciones Institucionales y Cooperación Internacional de la Dirección Nacional de Salud Sexual y Reproductiva.

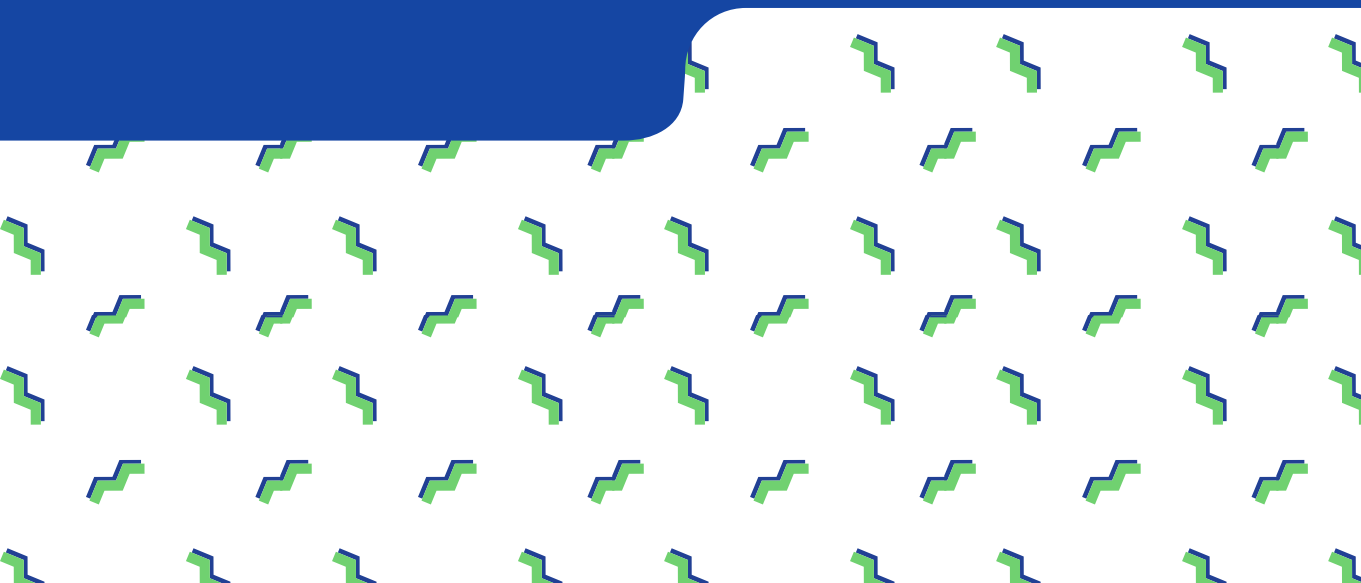
DICIEMBRE, 2020



Coordenadas que organizan este informe	3
1. Contexto político. Marea verde y contraofensiva fundamentalista	9
2.Estado del arte sobre la temática	13
Observatorio sobre la Universalidad De Derechos	
G&PAL / SPW	
REDAAS	
La Mala Fe	
Derechos en Riesgo en América Latina	
3.Actoraldades y entramado político de la contraofensiva conservadora	17
La Nueva Derecha. El Autoritarismo Social	
Los Libertarios	
La Alt-Right	
La Derecha Castrense - Católica	
Grupos Evangélicos	
La Doctrina Social Católica con Lenguaje de DDHH:	
El Frente Joven	
4. Estilos retóricos, operaciones discursivas y narrativas comunes	25
El lenguaje de derechos del fundamentalismo católico	
La <i>fake news</i> o la distorsión del mensaje como base liminal para la desinformación	
La posverdad	
El odio cool de la La Alt Right	
El fenómeno tik tok	
5. La pandemia como terreno fértil para el accionar conservador	33
A modo de cierre. La incomodidad como potencia feminista	37
Bibliografía consultada	39

Contenidos

Coordenadas que organizan este informe



Si observamos los últimos años de avance de los grupos conservadores en Argentina, el panorama es algo desalentador. Somos testigxs de la contraofensiva. Estamos asistiendo a la reacción de las fuerzas conservadoras tradicionales y recicladas, religiosas y laicas que se despliegan en el giro político hacia la derecha con tinte profascista (Gago, 2019), tanto en la región como a escala global. La reacción virulenta responde a la expansión masiva de los feminismos, a su recambio generacional e interseccional, a la radicalización y performance de sus demandas, incluso a las formas celebrativas y populares de canalizar la lucha por el reconocimiento de sus demandas que han logrado un lugar en las agendas de las democracias de la región, aunque con alcances desiguales. Demandas y conquistas que se afilan en el campo de los derechos sexuales pero que disputan la arena política del abanico de los derechos humanos y vienen a recordar con insistencia que estos derechos no son abstracción y que las personas somos sujetxs de esos derechos más que objeto de sus discursos.

Una contraofensiva responde a un movimiento instituido con anterioridad. Se trata de las transformaciones políticas, sociales, culturales, las conquistas en materia de ampliación de derechos que cobran sentido al calor de las luchas feministas y de los activismos LGBTIQ. Es una contraofensiva porque responde a una transformación que la precede y que ha desestabilizado sus gramáticas de control social, sus tecnologías de género, que han iniciado el desmantelamiento de la rutinización y naturalización del canon patriarcal. La contraofensiva (neo)conservadora² no se trata de una mera retórica reaccionaria, ni de una estrategia política de un partido: es un **plan ecuménico**, un proyecto civilizatorio, con la pretensión de retorno a un orden natural desafiado.

En el caso argentino, la contraofensiva conservadora visibilizó su accionar y ciertos niveles de organicidad durante el debate parlamentario de la ley de matrimonio igualitario en 2010, a través de un andamiaje discursivo centrado en la concepción tradicional cis-heteronormada de la familia. En los años posteriores sostuvo su accionar sobre todo en figuras políticas, que, en el marco de aquel debate, se constituyeron en portavoces de su ideario: Cyntia Hotton, Alfredo Olmedo, y Liliana Negrete de Alonso, entre otrxs. Por esos años, el accionar

2. A lo largo del texto nos referiremos a los fundamentalismos, grupos fundamentalistas, antigénero y/o antiderechos de forma alternada. La idea es dar cuenta que los sectores que se oponen a nuestros derechos no forman un grupo homogéneo más allá de su pertenencia laica o religiosa. Por otra parte, muchos de ellos usurpan la retórica de derechos para oponerse a la categoría de género. Estos grupos se organizan sobre diversos campos argumentativos y si bien tienen puntos comunes, también difieren en su modo de operar que en algunos casos es de índole performativa mediante uso de redes sociales, convocatorias a movilizaciones y producción de lemas, hashtags y mensajes. En otros casos son estrategias más silentes ocupados del lobby político para permear en las políticas públicas.

antiderechos se mantuvo focalizado en la reacción contra las conquistas de esa época: la anticoncepción³, la diversidad sexual, las familias diversas, la despatologización de las identidades trans y la implementación de la ESI reconocida como derecho de niños, niñas y adolescentes a través de la ley 26.150 de 2006.

Por su parte, la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito conformada desde el año 2005 bajo el lema «Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar y aborto legal para no morir» avanzaba en el fortalecimiento de sinergias a través de la incidencia política orientada a un cambio de paradigma sustancial en relación al aborto: que el Estado deje de considerar la interrupción de un embarazo como un delito que debía ser penalizado, para entenderlo como una problemática de salud que debía ser regulado a través de políticas públicas, posibilitando así el derecho de toda mujer a acceder a la práctica del aborto en condiciones seguras, no sólo en el marco de los derechos sexuales y no reproductivos, sino en el marco del derecho a la salud. Así y todo, la posibilidad de legalización del aborto voluntario era todavía un horizonte lejano.

A lo largo de estos años, las agrupaciones antiderechos procuraron sin éxito impedir el avance de la ampliación de los derechos sexuales y reproductivos básicamente a fuerza de presentaciones judiciales y declaraciones en las que la iglesia católica se erigió como el principal referente opositor a las conquistas jurídicas y políticas públicas relacionadas. Con la llegada de Francisco al Vaticano en 2013, los adalides conservadores reciclaron sus narrativas, en sintonía con Bergoglio que otrora había expresado un feroz repudio a la ampliación del marco jurídico en materia de derechos, equidad de género y sexualidad. Ahora, en su nuevo rol de líder de la iglesia católica, convocaba a las juventudes a predicar los valores de esa institución mediante una retórica de la tolerancia y la amistad social. «¡Hagan lío!» fue la convocatoria fundacional del papado de Francisco, en una operación discursiva en la que el repertorio por excelencia conservador y moralizante del poder católico devino en arenga militante de tono popular y pseudo-revolucionario.

Entre 2015 y 2018 se sucedieron varias movilizaciones en reclamo de la efectiva implementación de políticas públicas que desde el Estado garantizaran el ejercicio de aquellos derechos que se habían reconocido jurídicamente a lo largo de los años anteriores. Las cifras de la violencia de género expresadas en el número de femicidios cotidianos evidenciaban la brecha entre la letra de la ley y la implementación de las

3. Con énfasis en el acceso a la anticoncepción hormonal de emergencia incorporada a la canasta de insumos del Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable mediante la resolución ministerial 232/2007 que tuvo como reacción una sucesión de denuncias penales por parte de la organización antiderechos cordobesa Portal de Belén.

políticas relativas al cruce entre género y derechos humanos. La activación de redes materiales y virtuales se condensó en la multitudinaria y paradigmática protesta «Ni una Menos» contra la violencia femicida. La interpelación masiva y callejera a la vacancia estatal para sostener lo que en la ley pregonaba se multiplicó de allí en más, no sólo en el nivel local, sino que encontró su eco en la región y a escala global con el Paro Internacional de Mujeres, que entre sus reclamos incluyó, el derecho al aborto.

La llegada de la coalición Cambiemos bajo el liderazgo del macrismo fue leída como una amenaza segura a la plataforma de derechos conquistados, no sólo por su perfil neoliberal en lo económico sino por el rasgo de corte conservador y católico de la mayoría de integrantes de su gabinete. A dos años de iniciada su gestión, y luego de una política de gobierno empeñada en la reducción de la igualdad a la meritocracia (Fraser, 2019) Mauricio Macri combinó su política neoliberal de redistribución con un giro carismático emancipatorio que lo distinguía de la gestión anterior: anunció que impulsaría la legalización del aborto (Gutiérrez, 2018 a).

Lo que siguió, además de la oposición sistemática del partido oficialista _salvo pocas excepciones_ al derecho sobre el que se impulsaba el debate, fue el dictamen parlamentario para debatir el proyecto de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal Seguro y Gratuito, y meses de intensa movilización y masificación feminista devenida marea verde, así como también la reorganización de la contraofensiva. Siguió más de 700 exposiciones informativas y 23 horas de debate en la Cámara de Diputados, el proyecto obtuvo la media sanción con una ventaja muy acotada en el recinto (129 /125 votos) y una multitudinaria vigilia en la calle compuesta mayormente por adolescentes y jóvenes. La furia conservadora se envalentonó en el Senado y en agosto de 2018 la cámara alta rechazó el proyecto de ley luego de 16 horas de debate (Gutiérrez, 2018 b).

En ese contexto se consolidaron dos movimientos en el campo de disputa por la autonomía de los cuerpos. Por un lado, si bien el proyecto de ley de IVE no consiguió penetrar en la cámara alta, la Campaña indudablemente logra la instalación definitiva del tema en la agenda pública, su visibilización en las candidaturas de cara a las elecciones de 2019, y la masificación sin precedentes del movimiento feminista, de corte popular, festivo, diverso y joven. Al mismo tiempo, ante el rechazo del Senado, la contraofensiva antiderechos comenzaría a visibilizarse en Argentina con fuerza organizada y contundente cuya agresividad se mide en relación a la amenaza a la que está respondiendo (Gago, 2019)

Según el informe del Observatorio sobre la Universalidad de Derechos (OUR por sus siglas en inglés) de 2017, la tendencia de los grupos fundamentalistas que operan a nivel global en el Sistema Internacional de Derechos Humanos es la de la apropiación y tergiversación del lenguaje de derechos humanos. Sus retóricas se nutren

de formulaciones discursivas pseudo científicas, conceptualizaciones técnicas. A su vez, se realiza una manipulación autoritaria con referencias a la soberanía, y al uso de interpretaciones conceptuales absolutas, y/o argumentos basados en la «evidencia» que provee la naturaleza (Gutiérrez, 2014).

La contraofensiva fundamentalista interpreta y califica a las luchas feministas y LGBTIQ+ como la destrucción de la especie a manos de la «ideología de género» paquete conceptual devenido estrategia política global, cuyo actor más importante en el plano teórico es Joseph Ratzinger en la década de los 90´s cuando aún no era la máxima autoridad de la iglesia católica, cargo que desempeñó desde 2005 hasta su renuncia en 2013 y desde ese momento ejerce Jorge Bergoglio. En sus palabras, la ideología de género constituye «la máxima rebelión de la criatura en contra de su condición de criatura». Pero este concepto que busca desestabilizar los feminismos y activismos LGBTIQ trasciende las fronteras eclesiales. Para Mara Viveros Vigoya (2016) se trata de «una estrategia discursiva adoptada por activistas e intelectuales cristianos para contraatacar la retórica de la igualdad de derechos»

La lucha de los activismos cristianos y católicos entra en la agenda política a mediados de los 90´s como contraofensiva a la incorporación del lenguaje de «género» en la agenda internacional en las Conferencias de Población y Desarrollo (El Cairo 1994) y de la Mujer (Beijing 1995). En los últimos años, como señala Sonia Correa, la ideología de género no sólo pasó de ser un concepto a construirse en estrategia política, sino que «pasó de ser una estrategia católica a constituir un proyecto ecuménico». En ese marco, refiere Correa, opera como un significante vacío, que de acuerdo al tablero geopolítico se resignifica en distintas luchas. Así es como puede referirse al aborto, a la ESI, a las identidades trans, a la violencia de género (Correa, 2018). Al mismo tiempo, su tergiversación del discurso es notable: donde los feminismos dicen *derechos*, los fundamentalismos leen *imposición*; cuando se habla de *democracia*, leen *totalitarismo*; cuando se habla de *feminismos*, leen *ideología*; y así *la política* es interpretada como *adoctrinamiento*.

En la región de América Latina, esta contraofensiva irrumpe con mucha fuerza en la segunda mitad del milenio. Esa propagación no sólo no ha disminuido, sino que sus efectos macro políticos se han hecho cada vez más palpables. En nuestro país se expresa con virulencia organizada a partir del debate por la legalización del aborto en 2018, y replica, con particularidades locales, algunas fórmulas generales en su repertorio discursivo. Sin duda, el escenario contemporáneo se nos presenta como arena política en cuyo campo de disputa se arbitra la acción comunicativa.

¿En qué medida la narrativa global conservadora, fundamentalista y/o de oposición a los avances en igualdad de género permea los discursos de la contraofensiva a nivel local? ¿Cuáles son los desafíos discursivos que estas tendencias plantean al

campo feminista? Por último, ¿cuál es, específicamente, la situación de Argentina respecto de estas cuestiones? Son algunos de los interrogantes que se nos plantean a la hora de pensar el avance de la contraofensiva a la agenda de derechos en nuestro país.

En ese sentido, la intención de este informe es mapear los formatos discursivos y fórmulas retóricas de los argumentos usados por actores conservadores/antiderechos que, desde distintas inscripciones políticas, predominan en la escena local. Particularmente interesa observar las continuidades y rupturas respecto de los itinerarios narrativos de la contraofensiva antiderechos a nivel regional y global.

Para organizar la tarea, situamos esta exploración en la cronología de las luchas del movimiento de mujeres, feminismos y activismos LGBTIQ como condición ineludible para la comprensión de la producción argumentativa en tanto discursos situados. A continuación, enumeramos una serie de estudios que identificamos como el Estado del Arte en la temática que motiva este informe y que aporta al recorrido que aquí pretendemos desarrollar. En una tercera instancia, el informe procura realizar una caracterización de los grupos opositores y sus referencias políticas para luego analizar las tendencias discursivas y las continuidades y rupturas dentro de tres campos temáticos específicos: el aborto, la educación sexual integral y las luchas feministas.

Por último, el recorrido obliga a ensayar una reflexión del clima de época que atraviesan los feminismos, sus tensiones y considerar al menos ciertos desafíos argumentativos en el contexto de un nuevo debate parlamentario de la ley de interrupción voluntaria del embarazo que transcurre al momento de finalizar este trabajo, pero sobre el que podemos perfilar algunas observaciones anticipadas.

Contexto político.

**Marea verde y
contraofensiva
fundamentalista**

1.

Las luchas y movilizaciones de los movimientos de mujeres, feminismos y activismos de las disidencias sexogenéricas en Argentina se han diversificado e incrementado exponencialmente en las últimas décadas. Simultáneamente los grupos conservadores, antigénero, antiderechos tanto laicos como en su vertiente religiosa han nutrido sus trayectorias políticas, alianzas y estrategias de convocatoria e intervención en la arena pública. Estos sectores trascienden los márgenes de la iglesia católica, y se ramifican particularmente en la corporación evangélica además de multiplicarse a través de actores políticos, facciones partidarias, instituciones académicas.

Los reclamos por el reconocimiento jurídico, pero también político, cultural y social de los derechos sexuales y reproductivos no surgen a partir de 2018, así como la llamada *marea verde* tampoco se creó en un día (REDAAS, 2019) sin perjuicio de la relevancia mediática que cobró la presencia masiva de personas de todas las edades con fuerte predominancia de adolescentes y jóvenes en las calles alrededor del Congreso durante el debate de 2018. Sin dudas el fenómeno que significó la convocatoria de más de un millón de personas ataviadas con el emblemático pañuelo verde de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, rodeando las calles aledañas al edificio parlamentario no tuvo precedentes en materia de masividad y visibilización mediática, pero podemos recuperar su entramado político en los últimos cinco años. Este recorte no supone desconocer la larga trayectoria de luchas, demandas y movilizaciones que el movimiento feminista y LGTBBIQ+ viene desarrollando desde, al menos, la transición democrática en 1983.

La movilización multitudinaria «Ni Una Menos» de junio de 2015, en reclamo urgente de una respuesta estatal a la violencia de género que se precipitaba con una lista de femicidios durante ese año, (que ya arrastraba un acumulado no menor de años anteriores), fue sin duda la aparición contundente de una masa multitudinaria de mujeres, lesbianas, trans y travestis convocadas desde distintas experiencias y trayectorias políticas por una causa común y colectiva que no sólo exigía terminar con la faceta más extrema de la violencia machista: los femicidios y travesticidios; también reclamaba, a viva voz, el derrocamiento de la cultura patriarcal en todas sus manifestaciones y a lo largo y ancho de todas las instituciones.

Se trataba de la denuncia masiva no sobre un caso o mil; sino sobre un sistema cultural, social y político de control social y regulación de los cuerpos y géneros que, a través de una de las tecnologías de género y poder más eficaces del Estado como es el sistema normativo, deprecia el derecho a la autonomía corporal de las mujeres y de todas las identidades. El derecho a decidir sobre el propio cuerpo sin mediaciones, permisos, ni tutela. El derecho sexual de todas las mujeres y personas con capacidad de gestar que desestabiliza los cimientos más profundos de las gramáticas de género entendido como dispositivo de poder: el derecho a la legalización del aborto seguro, voluntario y gratuito.

La protesta política desde diversas identidades, géneros, pertenencias y trayectorias se entranan y aparecen en la escena pública, y permean la agenda política. Agitan el reclamo de un sujeto político: las mujeres y todas las personas con capacidad de gestar. Que interpela y se propaga como una caja de resonancia, en distintas geografías, el reclamo del derecho a decidir sobre el propio cuerpo. Esos cuerpos reunidos en la arena pública: la calle, la plaza, las redes sociales que ejercen el derecho, plural y performativo *a la aparición*. Un derecho que afirma e instala el cuerpo en medio del campo político «Cuerpos que reclaman para el cuerpo condiciones políticas, sociales y económicas para una vida más digna» (Butler, 2015).

A principios de octubre de 2016 Polonia fue el escenario de una marcha convocada por mujeres a través de redes sociales en protesta ante la admisión de un proyecto de ley para eliminar el derecho al aborto, que la normativa del país habilitaba bajo permisos e instauraba la penalización de las mujeres que abortaran y mayores castigos para lxs médicxs e incluso la apertura de investigación en los casos de aborto natural⁴. La movilización se conoció como Lunes Negro y logró impedir el retroceso del ya restringido derecho al aborto.

En Argentina el colectivo Ni Una Menos convocó un Paro nacional en repudio a los femicidios y contra la violencia machista y patriarcal obtuvo la adhesión de otros países como México, Chile, Bolivia, Honduras, Francia, España. Se realizó pocos días después del XXXI Encuentro Nacional de Mujeres, en el que algunxs manifestantes fueron provocadxs por grupos antiderechos y reprimidas por la policía, y como reacción espontánea ante 7 feminicidios que tomaron estado público en el lapso de una semana, como el de la adolescente marplatense Lucía Pérez. La convocatoria tuvo adhesión masiva. El 20 de enero de 2017 se convocó en Estados Unidos a la Marcha de las Mujeres que culminó con la propuesta de promover un movimiento internacional de huelga feminista cada 8 de marzo. Al año siguiente la plataforma World Women Strike convoca de nuevo la Huelga Mundial e invita a mujeres y disidencias feministas de diferentes países de Europa y América a secundar una nueva huelga general y mundial.

En febrero de 2018, las feministas Luciana Peker, Florencia Freijo y Virginia Bimbo Godoy, con el pañuelo verde al cuello, permearon la frontera mediática. Aparecieron en el primetime vespertino en un conocido programa de chimentos y hablaron de aborto, de igualdad de género, violencia contra las mujeres y del misoprostol. “Cuando la televisión es aliada genera avances, cuando la televisión es conservadora, nos hace retroceder en derechos”, señaló la periodista y escritora Luciana Peker.

4. https://elpais.com/internacional/2016/10/03/actualidad/1475520254_916410.html

Pocos días más tarde, la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto realizó una de las convocatorias más masivas hasta ese momento por el derecho a la legalización de la IVE. Al mes siguiente el proyecto de legalización de la IVE logró por primera vez dictamen en comisiones para su tratamiento parlamentario. Quince años de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto y más de 30 años de encuentros nacionales de mujeres han sido fundamentales para que el tema del aborto trascendiera los colores políticos y la calle se hiciera marea. Los reclamos feministas constituyen la arena pública y son protagonistas indiscutibles del campo de disputa por los derechos sexuales en las redes sociales, en las escuelas, universidades, en los barrios, asambleas, clubes, y medios de comunicación.

Luego de que, en agosto de 2018, una mayoría circunstancial del Senado optó por sostener una regulación insuficiente y centenaria de penalización del aborto, se presentó el proyecto de reforma de la ley 26.150 de Educación Sexual Integral, impulsada por el Frente de Educación Sexual Integral y el Frente de Docentes por el derecho al aborto. Simultáneamente se propagaba en las redes sociales la campaña #ComMisHijosNoTeMetas denunciando la ESI como punto de partida para el adoctrinamiento constitutivo de la ideología de género.

Más allá de las tensiones sobre el status laico del Estado argentino, no es un dato menor que la Conferencia Episcopal Argentina recibió por parte del Estado argentino el equivalente a 6,5 millones de dólares en pesos en enero del año 2018 para «el sostenimiento» que indica la Constitución nacional (Campana, 2019). Podrá parecer una cantidad menor para las arcas del Estado, pero se trata del 10% del presupuesto, y a eso hay que sumar la cantidad de exenciones impositivas con las que se beneficia la iglesia católica.

Sin dudas los feminismos han desafiado a los poderes establecidos y estos han desencadenado una contraofensiva que ancla en la denuncia de la «ideología de género». Una de sus estrategias predominantes es la de trivializar el feminismo como moda, y/o la de acusarlo de pretensión de clase media, frente a la urgencia del hambre y la pobreza.

Estado del arte sobre la temática

2.

El campo de estudio sobre las estrategias argumentativas de los sectores conservadores/fundamentalistas religiosos y laicos que constituyen los grupos opositores a los derechos relacionados con la igualdad de género en general y con el campo de los derechos sexuales y reproductivos, particularmente el derecho al aborto, compila varios trabajos exploratorios y de investigación tanto del ámbito académico como activista.

En ese sentido, importa repasar en este informe algunos de esos documentos, sin ánimo de ser exhaustivos, que por su tenor y/o alcance se destacan en los últimos años. Para ello, seleccionamos una serie de publicaciones que desde distintas procedencias y pertenencias institucionales abonan el análisis del campo discursivo-argumentativo de los sectores de oposición, así como hacen foco en diversos aspectos que resultan relevantes a la hora de analizar transversalmente la avanzada ofensiva que se opone a las trayectorias de al menos más de tres décadas de lucha de los feminismos y movimientos de derechos humanos.

OBSERVATORIO SOBRE LA UNIVERSALIDAD DE DERECHOS

En 2018 el **Observatorio sobre la Universalidad de Derechos** (OURS) conformado por más de 14 organizaciones de distintos países del mundo, publicó el informe **Derechos en Riesgo** sobre las tendencias de apropiación del lenguaje de derechos humanos por parte de los grupos fundamentalistas, conservadores y antiderechos. El informe se centra en la esfera internacional de derechos humanos y su análisis gira en torno a las estrategias, los actores y discursos antiderechos y su impacto en el sistema internacional de derechos humanos. Su principal aporte radica en la visibilización de los actores antiderechos, sus alianzas y herramientas conceptuales a fines de profundizar la estrategia colectiva a favor de los derechos humanos en el sistema internacional.

G&PAL / SPW

En el plano regional, en 2018 el Observatorio de Sexualidad y Política (SPW) lanzó una línea de trabajo **Proyecto Género & Política en América Latina** (G&PAL) que incluye estudios de caso nacionales sobre las ofensivas antigénero en nueve países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Paraguay, Uruguay. Adicionalmente comparte un análisis de la presencia y efecto de esas formaciones en los debates de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y un artículo que rescata la genealogía de largo plazo del conservadurismo religioso que,

desde los años 1990, anima las campañas antigénero en el mundo. En septiembre de 2019 el proyecto lanzó una serie de ocho videos⁵ que sintetizan los hallazgos preliminares de las investigaciones. También compartió la traducción del número especial ¡Habemus Género! publicado por la revista Gender and Religion (2016). La plataforma compila una serie de análisis que cartografían el accionar antigénero a nivel regional formando un conjunto de reflexiones críticas que se vuelven urgentes para comprender la construcción política de las estrategias fundamentalistas y sus consecuencias en América Latina.

REDAAS

La Red por el Acceso al Aborto Seguro- REDAAS conformada por profesionales de la salud y el derecho publicó en 2019 el informe **De la Clandestinidad al Congreso. Un análisis del debate legislativo sobre la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en Argentina**. El documento analiza los argumentos tanto a favor como en contra que se presentaron en los plenarios de comisiones y en el debate parlamentario en ambas cámaras. Los argumentos están organizados en tres grupos: jurídicos, sociales y culturales y de salud pública, lo que favorece la identificación de los tópicos desarrollados en el debate de 2018 y contribuye a los debates posteriores sobre la temática.⁶

LA MALA FE

LaMalaFe.lat⁷ es un portal que tiene como objetivo informar sobre los riesgos, peligros y retos que afectan nuestros derechos en Latinoamérica y se enfoca en el análisis de noticias desde una perspectiva regional para comprender la complejidad geopolítica y su impacto en la agenda de derechos humanos. La plataforma virtual publica boletines mensuales que informan sobre los riesgos, peligros y retos que afectan los derechos humanos en Latinoamérica. Este material es enviado además a quienes se suscriben al portal.

5. <https://sxpolitics.org/GPAL/>

6. <http://www.redaas.org.ar/>

7. <https://www.lamalafe.lat/>


DERECHOS EN RIESGO EN AMÉRICA LATINA

Este **documento, publicado durante la pandemia por COVID19**, reúne 11 estudios sobre 10 casos nacionales del avance neoconservador: Argentina, Perú, Bolivia, Venezuela, Cuba, Ecuador, Brasil, Costa Rica y Colombia. La publicación realizada por el Programa Feminismos para América Latina de la Fundación Rosa Luxemburg discute sobre la contraofensiva patriarcal y observa además cómo los grupos de oposición encontraron en el contexto de la pandemia un terreno fértil para la concreción de su estrategia de reducción y socavamiento de los derechos sexuales y reproductivos. El trabajo cobra valor particularmente en la identificación de retóricas específicas situadas en el marco de la pandemia. Aborda además las características del racismo en nuestra región y las resistencias desde el movimiento de mujeres negras; además de la posibilidad de pensar en una política y una institucionalidad feminista que recupere las estrategias de las resistencias y configure alternativas activistas⁸.

El informe que aquí desarrollamos se distingue de los anteriores en tanto busca realizar una caracterización de los argumentos de los sectores conservadores, antiderechos y fundamentalistas tanto religiosos como laicos que operan en el contexto argentino. Como mencionamos al inicio, importa particularmente explorar las continuidades y rupturas entre las versiones locales respecto de la plataforma discursiva en la que se inscribe la contraofensiva antiderechos y antigénero.

8. <https://sxpolitics.org/es/lanzamiento-derechos-en-riesgos-en-america-latina/5088>

Actoralidades y entramado político de la contraofensiva conservadora



3.

Los DSR actualizan las formas de pensar la politicidad del cuerpo y en ese marco, obligan al campo de oposición a reconfigurar los modos de operar política y culturalmente, situando los temas de género y sexualidad como punto cardinal de su agenda local y global (Morán Faúndes, 2017) Las luchas feministas, su devenir masivo, y los derechos conquistados a lo largo de años de la incidencia sostenida desafían a los poderes instituidos, los que en consecuencia han desplegado una contraofensiva en al menos tres frentes: religioso, económico y militar que confluyen en algunos paquetes retóricos: la *ideología de género*, el *colonialismo* y la *cultura del descarte*. A continuación, proponemos una caracterización de algunos actores institucionales e individuales que protagonizan la escena local comunicacional del espectro conservador/fundamentalista/antigénero.

LA NUEVA DERECHA. EL AUTORITARISMO SOCIAL

Este fenómeno social y cultural que emerge al calor de la crisis de los gobiernos progresistas- entendidos a veces como populismos de izquierda de la región que inician su declinación alrededor del año 2013 - se asienta en el desapego general por los valores democráticos, sus instituciones y la dirigencia política. Esta base se hilvana en creencias racistas y convicciones que entienden el castigo por dentro y fuera del sistema jurídico como la única solución a los conflictos sociales. El repudio a las políticas sociales bienestaristas, el desprecio por los pobres, la estigmatización sobre las disidencias sexuales y los feminismos completan la trama.

Desde el sentido común existe la torpe pretensión de justificar los alcances de estas reposiciones contra progresistas a partir del éxito de las habilidades comunicacionales: la selección cuidadosa de los canales de difusión, la segmentación de audiencias, los recursos estéticos, pero sabemos que eso se trata de una mirada si no autocomplaciente, al menos lineal. Como sostiene Balibar (2016) los discursos más superficiales de la vida política no producen sus efectos propios sobre el vacío, sino que trabajan sobre otras significaciones ya sedimentadas, prejuicios, ilusiones y fantasías sociales.

LOS LIBERTARIOS

El libertarismo es una corriente política que sostiene la defensa de la propiedad privada y la libertad de mercado como los pilares fundamentales de la libertad del individuo en sociedad. En esa línea el Estado es considerado como el aparato burocrático organizador de los poderes políticos por lo que rechazan las diversas formas de intervención del Estado en la sociedad por considerarlas ataques a los derechos del individuo y a las libertades civiles. Sostienen el valor de la ley en su principio negativo (lo que prohíbe) como base de igualdad mediante la protección

de los derechos individuales, pero repudian la regulación jurídica en sentido positivo, es decir, utilizar la ley para garantizar un marco de derechos inclusivo. Esta corriente ha sido propugnada por el economista estadounidense Murray Rothbard, autor, entre otras obras de «El igualitarismo como rebelión contra la naturaleza humana» (1974). Allí afirma que la igualdad, no sólo es un falso e inviable principio del que las izquierdas se han apropiado y con el que han ganado legitimidad política. Rothbard entiende que la representación de una sociedad igualitaria, es antihumana, en esa línea considera que la meta igualitaria es una perversión. Sostiene la idea de la existencia de una «aristocracia natural» por la que el éxito en una actividad determinada, se debe a que la misma es realizada por quienes «están más en sintonía con esa actividad».

El libertarismo desprecia todo argumento basado en la idea de la cultura o la construcción cultural para justificar políticas igualitarias. En esa línea señalan que los distintivos como «clases oprimidas» y/o «grupos sub-representado» son absurdos basándose en el principio que sostiene que no somos naturalmente iguales, y que hay grupos que portan atributos diferenciales. Murray Rothbard fue un agresivo crítico del feminismo. Su justificación de la desigualdad de género se basó en las «condiciones naturales masculinas que hace de los hombres seres superiores para la dominación. En la misma línea argumentativa sostiene que las mujeres que por sus condiciones fisiológicas y emocionales son seres predestinados a la maternidad, dado que portan aptitudes innatas para una conexión íntima e integral con el niño

**«la revuelta igualitaria contra la realidad biológica
(...) forma parte de una revuelta más profunda: contra
la estructura ontológica de la realidad misma, contra la
organización misma de la naturaleza»**

(Rothbard, 1974; 25)

Rothbard percibe que el pensamiento igualitarista es peligroso y perverso al considerar que la estructura de la realidad puede ser transformada. Considera que «en la raíz del movimiento de liberación de las mujeres se encuentra el resentimiento contra la existencia misma de la mujer como entidad diferenciada».

En los últimos cinco años, en nuestro país, la facción libertarista se ha organizado en torno a figuras políticas y mediáticas como las de José Luis Espert y Javier Milei. Pero es Nicolás Prestofelippo la figura más activa en redes sociales y prolífico productor de insumos audiovisuales en contra de la ESI, el feminismo y el derecho al aborto⁹. *El Presto* _ ese es su apodo_ tiene 28 años, estudió periodismo en Córdoba.

Se presenta como ultra libertario y director del portal de noticias Data24. Lidera ataques en las redes sociales en los que descalifica, apremia, coacciona y amenaza de muerte a dirigentes políticos y periodistas. La última denuncia que recibió fue por parte de Cristina Fernández por amenazas de muerte¹⁰. La respuesta de Presto-felippo consistió en el vaticinio de un «estallido social». Sus posteos están cargados de homofobia, xenofobia y racismo. Con más de 300 videos, su canal de youtube tiene 285.000 suscriptores¹¹ y más de 30 millones de visitas.

En junio de 2018 este influencer mantuvo intensa actividad en sus redes sociales con una serie de producciones audiovisuales en contra de organismos nacionales e internacionales que comparten la misión de trabajar en pos de los derechos sexuales y reproductivos, como FUSA AC; el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y la IPPF¹². En los capítulos que siguen analizaremos con más detalle las características de esos discursos.

LA ALT-RIGHT

Parte de la construcción política posmoderna de la derecha. Su bastión es el desmantelamiento a toda corrección política, factor que comparten otras corrientes por igual cuando se trata de la estrategia discursiva de la contraofensiva. Esta línea tiene como actores protagónicos audiencias millennials: gamers y haters. Más que una línea política concreta, la Alt-Right sostiene una modalidad comunicacional basada en el ataque a lo que consideran como «disciplinamiento cultural». Desde sus orígenes posmodernos, discurre justamente en sentido contrario: de la idea de contracultura pasa al ataque contra la corrección política, y todo a través de una furibunda guerrilla cultural.

Así es como a través de sus producciones y mensajes deprecian políticas e íconos feministas: el uso de lenguaje inclusivo, el pañuelo verde, y se ocupan de ridiculizar en las redes a activistas y seguidores. Su acción comunicativa hegemónica es el discurso del odio a través de diversas modalidades (Giorgi y Kiffer, 2020).

9. «Abrireldebatedelabortofueunerror» <https://www.youtube.com/watch?v=KuQOqXZCQMM>
«Tío Alberto. Entre el aborto y la miseria» <https://www.youtube.com/watch?v=SwxmDIWO-48>

10. “Vos no vas a salir VIVA de este estallido social. Vas a ser la primera -junto con tus crías políticas- en pagar todo el daño que causaron. TE QUEDA POCO TIEMPO” El Presto (@ElPresto2Ok) August 27, 2020

11. <https://www.youtube.com/channel/UCHDwIzNtE5vPScYLLXutkHA>

12. «Lo que te ocultan del aborto» <https://www.youtube.com/watch?v=uDLOpr-7Drk>

LA DERECHA CASTRENSE - CATÓLICA

Fundador del Centro de Estudios LIBRE, Agustín Laje, oriundo de la ciudad de Córdoba, es politólogo, periodista. Se trata del brazo intelectual _e influencer_ de la derecha castrense religiosa que cautiva a las audiencias sub 30. Realiza intervenciones públicas, escribe para varios medios de comunicación, y su canal de YouTube tiene 789.000 suscriptores. Su producción audiovisual se trata de videos breves en los que despliega su ofensiva pedagógica contra el progresismo o «la generación idiota»¹³, el feminismo al que llama ideología de género, el aborto, y también contra liberales y libertarios. Su audiencia se extiende a varios países de la región a los que llevó el libro que escribió en 2017 junto al abogado de la ultraderecha católica, Nicolás Márquez. *El libro negro de la nueva izquierda. Ideología de género o subversión cultural* ha penetrado en los últimos años con mayor o menor convocatoria en Perú, Colombia, Paraguay, Chile, Ecuador, República Dominicana y Uruguay. A diferencia de Márquez cuya impronta es más clerical y castrense, Laje oficia de intelectual ocupado en deconstruir el mito feminista mediante la tergiversación de gran parte de sus referentes teóricas clásicas. En su visión, compartida con otros grupos anti género, el feminismo es el invento de la izquierda y de militantes LGBT para volver a instalarse en la arena política luego del fracaso político del comunismo, expresado en la caída del muro.

En este arco político ultraconservador también se ubica Jorge Scala¹⁴, expositor en la plenaria de comisiones durante el debate sobre IVE de 2018. Este abogado, especialista en bioética ejerce la docencia en Perú, Bolivia, Paraguay, Argentina y España. Su ofensiva teórica se basa en la ideologización de los derechos humanos, el lobby homosexual y la pretensión del feminismo de crear una nueva antropología.

A diferencia de Scala y Márquez, Agustín Laje tiene una estética más moderna, y sin llegar al histrionismo agresivo de El Presto, convoca a la juventud a ser revolucionaria y oponerse a los totalitarismos. La procedencia de esta invitación deja en claro que el nuevo *establishment* es la agenda de género.

GRUPOS EVANGÉLICOS

En *El poder Evangélico en América Latina*, Ariel Goldstein señala que, según la última encuesta de religiones del Conicet, en Argentina, los evangélicos pasaron de ser el 9% en 2008 al 15% en 2019 y su crecimiento se extiende sobre todo en los sectores con menor acceso a la educación básica. A su vez, el padrón católico cayó en un 14%.

13. <https://www.youtube.com/c/Agust%C3%ADnLajeArrigoni>

14. «IPPF la multinacional de la muerte» es de su autoría entre otros libros.

En el arco evangélico, la mayoría es de pertenencia pentecostal. Esta rama, cuyas expresiones y rituales son de un cariz más performativo y emocional está basada en la *teología de la prosperidad* socializada en los 70's y que se visibilizó en el ecosistema mediático local recién en los 90's. Los Evangélicos, más que otras religiones promueven el modelo patriarcal de familia

La expansión evangélica en la política, se ha dado en los últimos años sobre todo en la burocracia municipal liderando las oficinas de culto. En nuestro país son exponentes políticos de esta línea confesional Cynthia Hotton, ex embajadora argentina ante OEA, creadora de la fuerza política Valores para mi País. Su hermana, Marilina Hotton es la asesora legal del directorio de la Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República Argentina (ACIERA).

En las elecciones presidenciales de 2019 Hotton se presentó junto a Juan José Gomez Centurión (ex carapintada y director de aduanas de la gestión macrista) y conformaron el Frente NOS: representó la unión entre los veteranos de Malvinas y los evangélicos y obtuvo éxito especialmente en las provincias de Chaco y Misiones. Esta coalición obtuvo el tercer lugar en las PASO desplazando la candidatura de Lavagna, el Frente de Izquierda e incluso del libertario Espert y contó con amplio apoyo de sacerdotes católicos para «la defensa de los valores y la familia»

Si bien en las elecciones de 2019 el voto evangélico estuvo plasmado mayoritariamente en el voto *antiperonista*, ACIERA fue convocada, al igual que otras ramas confesionales, a participar del Programa Argentina Contra el Hambre. Un año antes, Verónica Magario, actual vicegobernadora bonaerense, creó la Subsecretaría de Culto en La Matanza, partido del que entonces era intendenta, y puso como titular al pastor Gabriel Ciulla.

A comienzos de 2020, otro grupo evangélico avanzó con la propuesta de un nuevo partido político de cara a las legislativas de 2021: el Partido UNO (Una Nueva Oportunidad). El lanzamiento de este nuevo partido político estaba previsto para el mes de marzo, pero fue postergado por el estallido de la pandemia por covid19.

Como mencionamos al inicio de este documento, el debate parlamentario del proyecto por la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) tuvo dos impactos: la despenalización social del aborto y su contraofensiva. Los sectores conservadores de la sociedad lograron encolumnarse bajo una misma bandera, con diversos matices al interior de sus proyectos políticos. El partido UNO se trata de un espacio

.....
15. <https://www.lettrap.com.ar/nota/2020-7-20-12-44-0-evangelistas-aceleran-el-armado-de-un-partido-nacional-y-se-acercan-al-pro>

político con base en La Pampa, Mendoza, Buenos Aires, Chaco, Entre Ríos, Formosa, Corrientes, Salta y Santa Fe y articulan alianzas con el PRO y la Coalición Cívica. Entre sus armadores se encuentra el legislador santafesino Walter Ghione¹⁶ quien en una entrevista con Letra P aclaró que no están «tan al extremo como Juan José Gómez Centurión y Cynthia Hotton» pero sí ligada fundamentalmente a la consigna «pro-vida» como punto de partida para militar otras agendas.

Más que convocar a todo el evangelismo nacional, se trata de una coalición de agrupaciones provinciales articuladas para conformar una fuerza política a nivel nacional. Desde su conformación realizan conversatorios, actividades en redes sociales, y formación de dirigentes. La apuesta fuerte de este movimiento político es no ser confesional, conformar una red de trabajo articulado con legisladores de la región, ofrecer formación en la dirigencia política, fortalecer sinergias con sectores católicos, militar en merenderos y cárceles, y apuntar a la franja «conservadora popular» del electorado. Muchos de los dirigentes de UNO aseguran tener una base de formación peronista, pero distante del Frente de Todos, al que consideran aliado a la ideología de género.

En comparación con otros países de la región, los grupos evangélicos en Argentina aún no han tenido un logro electoral contundente y a la fecha no se han extendido entre el funcionariado de la primera línea. No obstante, su penetración en la ejecución territorial de las políticas sociales iniciado con el macrismo y que se mantiene con la actual gestión de gobierno les posibilita un protagonismo que puede verse incrementado en el futuro.

LA DOCTRINA SOCIAL CATÓLICA CON LENGUAJE DE DDHH: EL FRENTE JOVEN

El Frente Joven existe desde 2010 y es «un movimiento de jóvenes que busca construir una sociedad más digna a través de la promoción y el sostenimiento de los derechos humanos fundamentales». Este movimiento convoca a la participación juvenil territorial a través de la conjugación de «formación, acción, comunicación y política»¹⁷. Actualmente opera en Argentina, Perú, Paraguay y Ecuador. Se trata de una escuela de líderes sociales que articula con otras ongs y empresas, y cuya incidencia política está orientada a trabajar en las bases y el futuro de la sociedad: las madres y los niños.

16. Extraído del sitio web de El Frente Joven! <https://www.frentejuven.org/about-us/>

17. <https://www.cronista.com/responsabilidad/Una-ingeniosa-escuela-de-lideres-sociales-20160915-0018.html>

Este movimiento cuenta con una extensa base militante y desarrolla proyectos comunitarios cuyo encuadre es la doctrina social católica con un fuerte uso del lenguaje de derechos humanos. Su principal estrategia es la formación de dirigentes juveniles de oposición a la agenda de DSR con incidencia comunitaria.

En su articulación regional, las dirigencias juveniles participan del Foro Joven Panamericano. Se trata de un encuentro internacional juvenil latinoamericano, que involucra a organizaciones no gubernamentales. Desde 2015 el Foro tiene como objetivo promover la participación juvenil en el sistema interamericano de derechos humanos, es decir la OEA, para lo que consideran «la promoción de la democracia, los derechos humanos, la seguridad, la paz y el desarrollo» y que se traduce en la oposición al derecho al aborto, a la educación sexual integral, y al reconocimiento de la plataforma de DSR tergiversados en sus discursos como antinaturales, y/o soluciones falaces que no abordan problemas estructurales como la pobreza.

Derecho al Futuro, *Defensores de Mamás* y *Crecer* son algunos de los proyectos pro-vida con base en asistencia territorial, que nuclean al Frente Joven en la cruzada anti-aborto a lo largo y ancho del país. Con el pañuelo celeste como insignia, postulan una militancia que imita en cierta apropiación del lenguaje y performance callejera a las columnas de la marea verde. En el marco de su proyecto Derecho al Futuro el Frente Joven convoca a las juventudes a movilizarse en contra de la legalización del aborto y para ello, a colaborar con un bono mensual de 400, 700 o 1000 pesos destinados a charlas informativas, campañas en redes sociales e intervenciones urbanas.

Como uno de sus objetivos específicos a escala regional es la de monitorear y fomentar la incidencia política para «promover la protección de las minorías y la defensa irrestricta de los DDHH» lo que se traduce en la oposición plena a los DSR. Quienes participan de esta plataforma son parte del proceso de formación nucleado por referentes pro-vida: la abogada Ursula Basset, en el campo jurídico; la conferencista y abogada mexicana Neydi Casillas, que como parte de la sociedad civil, representa a Alliance Defending Freedom (ADF) en la OEA; y Kateri Salas, Directora de Operaciones de World Youth Alliance (WYA) organización que cuenta con representación en el sistema internacional de derechos humanos (ONU/OEA).

En el nivel local, el Frente cuenta además con el apoyo de Fundación Conin para obtener ayuda alimentaria y la Fundación alemana Hans Seidel que provee la capacitación a dirigentes¹⁸. Esta última se trata de uno de los pilares de formación de la dirigencia de derecha que asiste y asesora a representantes del parlamento en el nivel local y regional.

.....
18. Otras alianzas del FJ son: Fundación Civildad, Fundación Ciudadanía, Centro de bioética, Universidad FASTA, Acción Ciudadana ACDE, Prodeci, Potenciar Solidario, LIONST Club de Leones - Paraguay

**Estilos
retóricos,
operaciones
discursivas
y narrativas
comunes**

4.

En este apartado compartimos algunos rasgos comunicacionales que abonan la narrativa global de los grupos conservadores de oposición a la plataforma de derechos humanos, pero que, si bien su propósito es erosionar esos derechos, han aprendido a utilizar estratégicamente el lenguaje de derechos, aunque tergiversado, para divulgar y socializar su proyecto civilizatorio: la restauración de un orden natural.

En ese pretendido retorno al ordenamiento *natural*, lo que se evoca es un canon patriarcal, heteronormativo, supremacista cuya eficacia es la normalización de los cuerpos, las subjetividades y vínculos sociales, según la *medida de la naturaleza*, entendida como el demiurgo inapelable de nuestro destino.

A su vez, interesa identificar los atributos y operaciones retóricas presentes en la narrativa conservadora local, así como observar matices y puntos de referencia con el paraguas discursivo global.

EL LENGUAJE DE DERECHOS DEL FUNDAMENTALISMO CATÓLICO

Una de las estrategias más extendidas por parte de los grupos ultraconservadores en el Sistema Internacional de Derechos Humanos es el uso de un lenguaje predominantemente técnico y secular. Es notable como, incluso desde la delegación del Vaticano, que participa como Estado observador en el Consejo de Derechos Humanos de ONU, prácticamente no se encuentran referencias a la liturgia católica, sino más bien una operatoria discursiva basada en argumentos pseudo científicos, sociales, y con matices de política pública.

Para justificar sus posiciones antagónicas sobre anticoncepción y derechos reproductivos, recurre a argumentos técnicos concernientes a dinámicas poblacionales, tales como la presión que ejercen sobre los gobiernos para la desaparición del sistema previsional de apoyo a la vejez. Su tendencia a usar un concepto único y estrictamente definido de **familia** se extiende a todos los grupos fundamentalistas, religiosos y laicos por igual basados en el art 16 de la Declaración Universal de DDHH e ignorando todos los instrumentos posteriores.

En relación al aborto, el Papa Francisco ha instalado en los últimos años el concepto **cultura del descarte** para referirse al ideario neoliberal, y su lógica individualista que atenta contra la dignidad humana. En el caso de la ESI, la oposición se basa en el **derecho de los padres** a educar a sus hijas e hijos. Todas estas premisas han sido adoptadas y extendidas a lo largo y ancho del globo a través de las organizaciones transnacionales como Citizen Go y su legado en España y Latinoamérica conocido como Hazte Oír impulsor de la campaña #ConMisHijosNoTeMetas que resonó en redes sociales post debate de IVE 2018, y en contra del proyecto de reforma de la ESI.

Esta tendencia está presente en las estrategias comunicacionales del Frente Joven en Argentina, así como de otras organizaciones juveniles transnacionales tales como *World Youth Alliance* y la *Youth Coalition*.

En todos estos grupos abunda la retórica de derechos: dignidad humana, derechos fundamentales (para oponerse a los derechos sexuales como no importantes); derecho a la vida para tener derecho al futuro.

«La manipulación de las causales para lograr un aborto a voluntad no es justicia social, es discriminación, es crueldad, es sometimiento. Nuestras mujeres están cansadas de que se les ofrezca el aborto como una solución, dijeron que no nos obligarían a abortar, pero hay muchísimas mujeres a las que les mienten y las presionan para hacerlo»

«Pareciera que no se cansan de intentar legalizar el aborto de hecho, sólo en 2019 en la ciudad de Bs As, se realizaron más de 8 mil abortos, en la ciudad de Rosario los números superan los 2 mil entre 2018 y 2019. ¿cuántas vidas más van a perderse en silencio? ¿A cuántas mujeres más el estado les ofrecerá la falsa solución del aborto en lugar de lo que realmente necesitan? La pobreza, la falta de educación, trabajo y vivienda digna, la violencia intrafamiliar, el abandono y la soledad no se resuelven con ILE»¹⁹

Sus operaciones son divisionistas y apuntan a desinformar mediante la depreciación de las luchas de la agenda de género calificándolas como falsas soluciones a problemas de envergadura: la pobreza, la desigualdad. Al mismo tiempo su narrativa se apoya en la solidaridad social como reemplazo de la política pública y en el fomento de la meritocracia.

19. Blog del Frente Joven <https://www.frentejuven.org/blog/2020/09/22/una-vez-mas-salimos-a-mostrar-nuestro-repudio/>

LA FAKE NEWS O LA DISTORSIÓN DEL MENSAJE COMO BASE LIMINAL PARA LA DESINFORMACIÓN

La proliferación de fake news como estrategia política ofensiva se extiende en todos los campos y agendas. El uso de las noticias falsas no son un fenómeno nuevo, en tal caso, lo novedoso, es su altísima capacidad de propagación. El uso de la desinformación es una modalidad compartida por parte de sectores antiderechos, a nivel mundial y en el escenario local.

En ese sentido interesa reflexionar sobre algunas cuestiones. En principio, más allá de cual sea el motor generador de la *noticia trucha* todas y todos estamos en condiciones de replicarla en nuestras redes sociales si el mensaje coincide con nuestro ideario. En palabras de Calvo & Aruguete, «tendemos a aceptar la evidencia que sostenga nuestra conclusión o a descartar aquella que la contradiga» (2020; 33) Esto quiere decir que, si bien la estrategia «comunicativa» es una modalidad muy utilizada en ámbitos políticos específicos, nadie escapa a la tentación de replicar un mensaje sin chequear su veracidad, sólo porque guarda coincidencia con nuestro pensamiento.

La producción y viralización de las fake news es una herramienta utilizada por todo el abanico de la derecha conservadora ya sea a fines de erosionar la credibilidad, favorecer la confusión o directamente dismantelar el accionar político del adversario. Se trata de preparar a un sujeto para que sea sensible a una determinada mirada argumentativa, lo que se conoce como preactivación o razonamiento motivado en el campo de la comunicación política (Calvo, E; Aruguete, N; 2020)

Esto no significa que carecemos de capacidad crítica y nos convencemos de cualquier mentira, sino que esos contenidos preactivados, están alojados con anterioridad en nuestro universo argumentativo, algo así como un atajo intuitivo. La fake news se inician 1) con las creencias de una persona que transforma sus prejuicios en información; 2) continua con la usina mediática (redes sociales, replicadores, trolls, etc) que estimulan la propagación del mensaje y 3) concluye con la masificación de ese contenido en una red interconectada.

La activación afectiva que producen los mensajes que circulan en las redes sociales tiene impacto en su propagación. Justamente son esos rasgos los que encontramos en la **plataforma PragerU**²⁰. Se trata de una *universidad virtual* creada en 2009 por el animador de TV, el conservador estadounidense Denis Prager y el productor y guionista de radio Allen Estrin para presentar puntos de vista conservadores y contrarrestar lo que consideran como el debilitamiento de la educación universitaria por parte de la izquierda.

20. <https://www.prageru.com/>

Este portal educativo tiene una línea comunicacional basada en una colección de videos animados²¹ «Short videos. Big ideas»²² de no más de cinco minutos en los se realizan breves abordajes sobre: el derecho a la libertad religiosa; la legitimidad de la pena de muerte; la ideología de género; los derechos de las fuerzas de seguridad; el peligro de la inmigración, etc. La producción de sentido en estos materiales gira en torno a reflexiones éticas y morales, y fluye en argumentaciones que tienden a simplificar y polarizar la mirada. En 2018 PragerU alcanzó mil millones de visitas.

Una de sus ostentaciones es mostrar los más de 100 videos que el portal de YouTube les ha prohibido por contradecir las políticas de esa red social. De más está decir que la jactancia de ser censurados revela la estrategia de manipulación en la que los actores fundamentalistas se reconocen como víctimas del cercenamiento de la libertad de expresión, justificando el derecho al discurso de odio. Los videos que presenta Agustin Laje en su portal de You Tube tienen un objetivo similar.

LA POSVERDAD

En el corpus audiovisual del portal de Laje se observan algunas distancias respecto del estilo de disparador de ideas utilizado por la PragerU. La extensión de los videos de Laje es mayor y funcionan más como conferencias que como motor de debate. Es justamente en el marco de su proyecto político, la Fundación LIBRE, que ha participado de conferencias junto a la Red Atlas, la organización estadounidense que brinda apoyo y financiamiento a los think tanks de derecha en todo el mundo.

En su caso, prefiere el escenario de la calle, o de estudio que las animaciones, pero se preocupa por desarmar las tesis de la agenda feminista: la violencia de género, la existencia de un sistema patriarcal, el progresismo como propio de una generación que él califica de idiota, desmiente los argumentos a favor del aborto y embiste especialmente contra lo que llama «feminismo de género» en referencia a las expresiones actuales del feminismo. La operación retórica empleada por Laje es la de la argumentación de corte académica, con referencia a marcos teóricos y pensadoras feministas a las que apela para refutar, y de paso hacer gala de su *dominio* intelectual. Sin embargo, sus reflexiones abundan en formulaciones de sentido común, apelando a la evidencia, y a la ridiculización de la agenda de género, algo bastante trillado entre las estrategias de la contraofensiva conservadora.

21. Desde una demanda por el uso de una fotografía en 2013, PragerU ha utilizado animación en sus videos

22. <https://www.prageru.com/series/5-minute-videos/>

La adopción de discursos pseudocientíficos no es novedad dentro de las estrategias conservadoras para la oposición a los DSR. tiene el objetivo de superar las limitaciones que el discurso religioso tiene para aquellos sectores de la sociedad con concepciones más progresistas o posturas más abiertamente laicas (Iglesias, N, Kreher,S; Abracinskas, L y Puyol, S, 2019) Apelan a la *posverdad* y utilizan discursos similares a los empleados por la administración Trump a través del uso de «alternative facts», cuyas raíces están en la producción de conocimiento *alternativo* desde sectores cristianos y católicos, para justificar su influencia en la opinión pública y la generación del fenómeno *fake news* que se instala como mecanismo de incidencia política y particularmente electoral.

En relación a la narrativa empleada por Agustín Laje como en la que despliega el Frente Joven se observa que, de su programa político, aunque con distintos formatos, se desprende la idea de que es necesario dirigir la conciencia de la sociedad secular desde los dictados de la tradición.

Ambos actores recurren a la ficción del dato científico para desplegar el andamiaje de la posverdad, en donde algo que aparente ser verdad se vuelve más importante que la propia verdad, sobre todo si coincide con el sentido común de quien recibe la información. Este aspecto también se hace visible en las publicaciones de El Presto con una performance más agresiva y con tónica amarillista. Su línea discursiva se ubica más cercana al uso del odio como herramienta de incidencia política.

EL ODIO COOL DE LA ALT RIGHT

Con la implosión de la verdad como valor retórico, la Alt Right es la corriente que se ubica en la vereda contraria de las construcciones argumentativas con explicaciones omnicomprendivas de la realidad. Su operatoria discursiva se define por la oposición a la corrección política entendida como dogma cuasi puritano y totalitario.

De ahí que en su narrativa gráfica sea una combinación entre nihilismo y afición conspirativa contra todo lo que se presente como una posible hegemonía: política, discursiva, cultural, sean protagónicos, con fuertes dosis adicionales de xenofobia, racismo, homo-lesbo-transfobia y otras diatribas presentes en el discurso de odio.

Más que la libertad de expresión, o de disenso, la tendencia comunicacional de la Alt Right es la de la libertad de provocación, más específicamente la del trolleo. Y los argumentos no importan. Lo que importa es la ridiculización de todo lo que se considera dogma, desde la crítica feminista a los estereotipos sexistas en los videojuegos hasta el repudio a los estudios de género. En ese sentido, la Alt Right se presenta como una usina de memes, trolls y escraches en redes sociales.

Más que en la cadena de insultos vía red social, el troleo, según Milo Yiannopoulos, está siempre a medio camino entre el engaño y la crueldad. «el troll ideal conduce a su víctima hacia un cebo, del cual no hay escapatoria sin pasar por la vergüenza pública. El troll crea espectáculo y entretenimiento públicos»²³. Salvo casos excepcionales de conocidxs militantes del terrorismo mediático, la primera condición no se da frecuentemente, salvo que sea desde el anonimato.

En el caso de El Presto, sus acciones comunicativas se pretenden en ese sentido, pero generalmente despliega su arsenal en monólogos grandilocuentes que generan espectáculo, pero también redundan en un estilo sobreactuado y ridículo.

Otra disciplina usada con esos fines es el meme. Como ya mencionamos, la Alt Right nuclea hackers, gamers y convoca audiencias de jóvenes habitantes de la red. Su estilo comunicacional resulta especialmente del gusto inescrupuloso por la incorrección política. No utilizan la retórica de derechos ni disputan sentidos en torno a la igualdad ni tampoco buscan generar una comunidad en torno a una agenda específica, sino ampliar el margen de libertad individual sin interferencias.

En relación a los discursos de odio - más allá del formato en el que se propaguen - La violencia que expresan no es una abstracción en el vacío, sino que recuperan algo de lo que circula y lo relanzan. Al movilizar el odio, la burla, habilitan al resto de la sociedad a expresar su agresividad sin inhibiciones. Trump y Bolsonaro son los exponentes más notorios de esta caracterización. En este sentido, más que un grupo específico, lo que se percibe es un estilo que comparten las derechas alternativas, libertarias, e incluso más irreverentes dentro de las ramas confesionales, y que propagan una serie de liderazgos, políticos y mediáticos, youtubers, que ofrecen el peso de su influencia al servicio de la consigna. Algo así como embajadores del odio.

Trolls y memes, como formas de «guerrilla cultural», responden a un propósito: la intervención en lo público en forma de escándalo, la desestabilización, en este caso de los discursos feministas mediante una manera de no tomar nada en serio y de burlarse de todo. El *desvío* se propone en la nueva contraofensiva de derechas.

Cuando el meme utiliza símbolos, objetos y representaciones iconográficas lo que ciertos sectores de la derecha consideran la cultura hegemónica - progresista, feminista y políticamente correcta- lo hace para distorsionar/desviar su significado original y producir un efecto desestabilizador.

23. https://elmanifiesto.com/tribuna/5710/en-las-raices-posmodernas-de-la-alt-right-ii.html#_ftnref6

Podemos leer esta estrategia desde lo que Roland Barthes (1980) entendía como el aparato mitológico y simbólico de una sociedad que mantiene las cosas en su lugar. Por lo que atacar y/u ofender esa mitología supone consumir una violación simbólica del orden social.

EL FENÓMENO TIK TOK

Una de las cuestiones que se observan en torno a las redes sociales, es que la contraofensiva ha descubierto mucho antes que las corrientes feministas las oportunidades que abren las redes sociales y las aplicaciones para divulgar consignas nutridas de pos verdad. Tik tok es el nuevo «teatro de operaciones en la batalla digital» (Natanson, 2020) y amenaza la hegemonía de Twitter, Facebook e Instagram. La plataforma es bastante anárquica en comparación con sus antecesoras y se basa en una serie de videos cortos a pantalla completa que duran menos de 15 segundos y que se organizan en un algoritmo más agresivo que el de Facebook, dado que no prioriza seguimientos (órdenes conscientes) sino el tiempo que cada quien pasa frente a ellos (interés inconsciente).

El líder de Vox de España, Santiago Abascal, domina tik tok sin competidores. El voluntariado juvenil de la ola celeste local también hace uso de este canal para difundir sus proclamas y convocatorias. Así la red que se hizo conocida por escenas graciosas de la vida cotidiana, hoy es una de las herramientas de la extrema derecha.

**La pandemia
como terreno
fértil para
el accionar
conservador**

5.

Durante la crisis mundial por la pandemia por covid 19, los actores conservadores religiosos y laicos han mantenido su accionar desde distintas agendas y modalidades, tanto en sus países como en los foros internacionales y regionales.

Un sector se ha ocupado, mediante teorías conspirativas contra países y organismos internacionales, en colocar la responsabilidad de la pandemia en otro alentando el racismo, la xenofobia y justificando así la adopción de medidas arbitrarias en el campo político y sanitario en las que se identifican desde la negación de la gravedad del asunto, a la militarización de la respuesta sanitaria y la interpretación del lanzamiento de una posible vacuna como mecanismo de control social a nivel mundial.

Otros sectores y gobiernos aprovecharon la centralidad del carácter estatal que requería el contexto para dar respuesta y se apuraron a tomar medidas excluyentes y discriminatorias. Es el caso de programación por parte de los gobiernos de Perú y Panamá de salidas segmentadas por género, cuyo efecto impactó negativamente en la comunidad trans y travesti, máxime teniendo en cuenta se trata de Estados en los que no existe marco jurídico que reconozca la identidad de género como derecho. A esto se sumó el abuso de las fuerzas de seguridad contra la comunidad LGBT, particularmente contra las trans y travestis trabajadoras sexuales.

Más allá de los matices que se puedan identificar en las estrategias que los gobiernos de la región llevaron a cabo para responder al coronavirus, hay cuestiones comunes en todos los casos: los servicios de salud definidos como esenciales, en la mayoría priorizaron la atención exclusivamente a los casos de covid19. Y los actores conservadores que integran los efectores de salud aprovecharon la excusa de la pandemia para negar el acceso a la salud sexual y reproductiva, particularmente el acceso a la anticoncepción y la interrupción legal del embarazo.

A su vez, las medidas de aislamiento se apoyaron en discursos que sacralizaron el hogar y la familia como espacios contenedores, seguros y de cuidado garantizado. Todo se convirtió en espacio privado. Las tareas de cuidado se intensificaron exponencialmente y recayeron sobre las mismas mujeres que se vieron en figurillas para conciliar toda la carga de trabajo al interior del hogar. La violencia no mermó durante la pandemia, sino que se precipitó en los cuerpos de mujeres y niñas. El resultado: embarazos forzados, productos del abuso sexual que se silencian o no se detectan a tiempo y llegan al sistema de salud en estado avanzado lo que complejiza el acceso a la ILE.

El giro hacia la esfera privada como espacio seguro tiene sus consecuencias, ya que más allá de la pandemia alienta las lógicas antiderechos sobre la restitución de

un orden natural que ubica a cada cual, según sus roles generizados en determinadas tareas y funciones.

La pandemia por covid19, señala Sonia Correa, feminista brasileña y coordinadora de Sexuality Policy Watch, visibiliza sin eufemismos las estructuras, procesos y formaciones que producen desigualdades, exclusiones, estigma y riesgos. «La cuarentena revela como el mundo privado no es un lugar seguro para las mujeres, niñas y niños o mismo las personas mayores. Eso pone en jaque la ideología conservadora (...) Del lado sombrío, esas revelaciones nos dicen lo profundamente arraigados y difícilmente transformables que son los órdenes de género y sexualidad»²⁴

No está de más recordar que a las mujeres, y a las disidencias sexuales les costó al menos tres siglos, política y cuerpo participar de la política y la esfera pública, exigir condiciones de igualdad para conciliar trabajo y cuidado, acceder a la justicia y la protección contra la violencia machista y decidir sobre su sexualidad y reproducción como para que los derechos conquistados se conviertan en calabaza y tener que volver a casa.

En la Argentina la gestión de la pandemia todavía es tema prioritario en la agenda de salud por no decir que es la agenda en sí misma. En el contexto del debate parlamentario 2020 por la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo, no sólo preocupa reunir la cantidad de votos suficientes para «porotear» a favor de un derecho que todavía es deuda.

Ya se escucharon en la cámara baja algunas de las afrentas que impugnan el debate por considerarlo inoportuno en medio de una crisis sanitaria; como si el aborto inseguro no fuera crisis. También escuchamos a las voces de las mujeres conservadoras apropiarse del concepto maternidad deseada para agregarle que además la maternidad no puede ser eliminada, como si en su nombre no se eliminaran las vidas y proyectos de miles de mujeres año a año. También hubo quien equiparó el aborto a la violencia contra las mujeres, como si forzar a una persona a maternar no fuera violento. No se hizo esperar el argumento hartado repetido de lo inútil que es legalizar el aborto, cuando el problema es estructural, como el caso de la pobreza, como si alguna vez en la historia las gestiones políticas conservadoras, fundamentalistas y reaccionarias alguna de sus medidas y políticas hubieran resuelto alguna cuestión estructural.

Es urgente robustecer la política de salud sexual y reproductiva a nivel territorial para desestabilizar las estrategias de los actores antiderechos que integran los ser-

24. <https://www.pagina12.com.ar/263425-sonia-correa-la-crisis-saca-a-luz-desigualdades-que-en-la-no>

vicios de salud siempre proclives a infringir castigo sobre los cuerpos que no obedecen la maternidad obligatoria y no romantizan los abusos sexuales ni los embarazos forzados. Hacia la finalización de este informe el proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en Argentina es ley. Luego de un intrincado intercambio con los grupos *pro vida* finalmente primó la demanda de la Marea Verde. Nos espera ahora una ardua tarea en la regulación e implementación donde los sectores descriptos estarán al acecho.

A modo de cierre. La incomodidad como potencia feminista



Como señalamos en la apertura de este informe el avance del movimiento feminista le dio a los sectores conservadores y fundamentalistas una trascendencia que no tuvieron hasta los últimos años. Los influencers de las nuevas derechas, como Laje, el Presto y otros, paradójicamente tienen mucho para agradecer de los movimientos que impugnan porque sin los avances de los feminismos, su accionar y panteón intelectual se encontraba en la marginalidad de la escena política.

De parte de los feminismos es preciso revisar varias cuestiones que también tienen que ver con el resurgimiento de un giro conservador y excluyente que, de alguna manera, y gracias a las compañeras trans y travestis habíamos comenzado a deconstruir a comienzos del milenio. La tan citada interseccionalidad es letra muerta si pensamos que la lucha se encarna en el dogma genital y recortamos el derecho al aborto sobre una narrativa victimizante y mujerista acotada a los úteros. Nos traicionamos cada vez que consideramos que el lenguaje inclusivo desdibuja a las mujeres del discurso e invisibiliza las luchas feministas, toda vez que aquello que procuran desdibujar los feminismos son las categorizaciones que nos acurrucan en la seguridad de la igualdad entre iguales.

Postergamos nuestra potencia transformadora del sujeto político que interpela cuando demonizamos el trabajo sexual con fórmulas retóricas simplistas que perpetúan una discusión política que es necesaria dar y a la que le tememos porque devela nuestros más rancios acervos morales. Nos parecemos al opositor cada vez que creemos que mayor penalización resuelve el problema de la violencia, sin perjuicio de saber que el acceso a la justicia es un derecho, también sabemos de sobra que su resolución no anida en el ámbito punitivo.

Tenemos un enorme desafío. Que la Marea no se escurra sólo en una protesta ni se transforme en un corset de corrección política. Se trata de una potencia poderosa que obliga a que nuestras luchas no se mueran en un hashtag o en una remera, porque sin la discusión que incomoda, siempre corren el riesgo de volverse conservadores y normativos.

Bibliografía consultada

Amossy, R; Herschberg Pierrot, A. (2010). Estereotipos y clichés. Buenos Aires: Eudeba.

Balibar, E.; Karczmarczyk, P, tr. (2016). *Nota sobre la teoría del discurso*. Décalages, 2: Memoria Académica UNLP

Barthes, R. (1980). Mitologías. Madrid: Siglo XXI.

Bracke, Sara; Patternote, David (eds). (2018). Habemus Género. La Iglesia católica y la ideología de género. Río de Janeiro: SPW -ABIA.

Butler, J. (2015). Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea. Buenos Aires: Paidós.

Calvo, Ernesto; Aruguete, Natalia. (2020). Fake news, trolls y otros encantos. Cómo funcionan (para bien y para mal) las redes sociales. Buenos Aires: Siglo XXI.

Campana, M. (2019). Políticas Antigénero en América Latina. Argentina. Río de Janeiro: SPW.

Correa S. (2018) Entrevista: Significante vacío: ideología de género, conceptualizaciones y estrategias” en Revista OLAC .Volumen 2. Número 1. Buenos Aires: Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/observatorio-latinoamericano/article/view/3191>

Elman, Juan. (2018). ¿Quién le teme a Agustín Laje?. Revista Anfibia

Fraser, N. (2019). Contrahegemonía ya! por un populismo progresista que enfrente al neoliberalismo. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gago, V. (2019). Cartografiar la contraofensiva: el espectro del feminismo. Nueva Sociedad N° 282.

García Bosio, M. P. (septiembre de 2020). En Argentina. ¿Una opción conservadora? Le Monde Diplomatique «El odio como arma política», págs. 26-27.

Giorgi G. y Kiffer A. (2020) Las vueltas del odio. Gestos, escrituras, políticas. Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora.

- Goldstein, A.** (2020). Poder Evangélico. Cómo los grupos religiosos están copando la política en América. Buenos Aires: Marea SRL.
- Gutiérrez M.A.** (2014) Retos y desafíos del lenguaje: la Conferencia Internacional de Cairo+20, Buenos Aires: Portal Comunicar Igualdad.
- Gutiérrez M.A.** (2018 a) “Ahora que estamos juntas ahora que si nos ven: el debate por la ley de interrupción del embarazo en Argentina” (2018) Publicado en Civicus <https://www.civicus.org/index.php/re-imagining-democracy/stories-from-the-frontlines/3483-ahora-que-estamos-juntas-ahora-que-si-nos-ven-el-debatepor-la-ley-de-interrupcion-del-embarazo>
- Gutiérrez M.A.** (2018 b) “Una bella agitación: el debate de la ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo”, en *Revista Bordes*, Universidad Nacional de José C.Paz, junio <http://revistabordes.com.ar/una-bella-agitacion/>.
- Iglesias, N, Kreher,S; Abracinskas, L y Puyol, S.** (2019). *Políticas antigénero en América Latina. Uruguay*. Río de Janeiro: G&PAL.
- Morán Faundes, J** (2017) De vida o muerte. Patriarcado, heteronormatividad y el discurso de la vida del activismo “Pro-Vida” en la Argentina. Editorial Centro de Estudios Avanzados.
- Natanson, J.** (2020). Los usos del odio. *Le Monde Diplomatique*, Septiembre 2020 pp 2-3
- Observatorio Sobre la Universalidad de Derechos** (2017) Derechos en Riesgo. Informe sobre tendencias en Derechos Humanos 2017.
- Pedrido, V.** (2018). Aborto: un tema de salud pública que agita el tablero político. *Observatorio Latinoamericano y Caribeño*. Vol 2 N° 1 2018 - ISSN 1853-2713 Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, 58-66.
- Ponce, P.** (S/F). Anti derechos: Análisis de los principales discursos y estrategias de mayor impacto. GLOBAL; Panned Parenthood.
- REDAAS.** (2019). De la Clandestinidad al Congreso. Un análisis del debate legislativo sobre la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en Argentina. REDAAS, CLAI, SAAF.
- Rothbard, M.** (1974). *Egalitarianism as a Revolt Against Nature and Other Essays*. EEUU.
- Sibila, P.** (septiembre de 2020). El auge de los afectos negativos. *Le Monde Diplomatique* «Los usos políticos del odio», págs. 8-10.
- Torres Santana, A** (ed) (2020). Derechos en riesgo en América Latina. 11 estudios sobre grupos neoconservadores. Quito. Ediciones Desde Abajo.



Lezica 3902, Ciudad de Buenos Aires,
C1202AAB, República Argentina | 54.11.4981 4241
info@grupofusa.org | www.grupofusa.org